

El cultivo del ciruelo

E. Mataix y D. Villarrubia

*ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRARIA DE LLUTXENT (VALENCIA)



POLINIZACIÓN: LAS FLORES Y EL CUAJADO DE FRUTOS (IV)

La aportación de polen fresco o congelado distribuido en el cultivar por medio de un espolvoreador o por abejas, así como la colocación de plumeros, no son unos medios definitivos para la optimización de la polinización y que por si solos no solucionan el problema de la polinización en el ciruelo, por otra parte estas operaciones son costosas ya que se deben realizar todos los años durante el periodo de floración.



Inicio brotación injerto variedad polinizadora



Herramientas para el injerto

En el caso de tener una plantación establecida en la cual los polinizadores no sean los adecuados, no existan polinizadores ó no admita el marco de plantación la colocación de más árboles en la plantación, siempre quedará como recurso injertar en los árboles que conforman la plantación, una cantidad de ramas con la variedad o variedades que sean buenas polinizadoras.

La cantidad de injertos por árbol, oscilará entre uno o dos, y la cantidad de árboles a injertar será sobre el 50 % (un árbol de cada dos).

La colocación del injerto no se realizará sobre ramas del año que sean achuponadas, ni que estén localizadas en la zona central del árbol, ya que al crecer los injertos, en pocos años alcanzarían demasiado vigor, produciendo una zona de sombreado.

Debemos pues, localizarlos en ramas principales, a una altura media o alta de la rama, eliminando ésta por encima del injerto cuando el brote del injerto y la rama donde se injertó sean del mismo grosor, dejando crecer el polinizador incluso por encima del resto del árbol, formando un paraguas.

De las diferentes técnicas de injerto, la más recomendable, por sus características y fácil ejecución, es la del **INJERTO DE PÚA EN CORTEZA**, ésta es una variante del injerto de escúdete.

La diferencia reside en que al sacar el escúdete de la varetta, efectuamos un corte en forma de lengüeta, extrayendo unidas, piel y madera.



Crecimiento injerto



Detalle crecimiento



Despunte al primer verde



Corte realizado

Se coloca en la rama a injertar (de la misma manera que el escudete), realizando dos cortes, uno transversal y otro longitudinal.

La ventaja sobre el injerto de escudete radica en la mayor facilidad de obtención del material vegetal, especialmente cuando la corteza no se desprende con facilidad de la madera, o el grosor del brote del que tenemos que sacar las yemas para injertar, no es demasiado grueso.

La utilización de esta técnica, permite adelantar el período de la injertada, dependiendo solamente que las ramas donde los tengamos que colocar el injerto, se encuentren en movida de savia y desprenda bien la piel.

El atado debe realizarse con materiales flexibles, que al ajustarse mejor a las irregularidades de la corteza, presionan en todos los lados del injerto, e impiden el desajuste de la púa, evitando la formación de bolsas de aire, se debe dejar la yema sin tapar.



Con este injerto, la yema es alimentada en los primeros días por las sustancias de reserva de la madera de la púa, con lo que facilitamos una más rápida brotación de la yema (8 -10 días), y un mayor período de tiempo para la formación del callo cicatrizal.

Si pretendemos conseguir que los injertos broten en el mismo año, y alcancen una buena altura y grosor, la operación de injertar se deberá realizar a la entrada de la primavera, durante el mes de abril o principios del mes mayo.

OPERACIONES POSTERIORES

De los cuidados generales para asegurar el éxito del injerto, destacaremos los siguientes:

- Eliminar brotes y ramas de la zona en que se ha realizado el injerto, de forma que éste quede localizado donde reciba una buena iluminación, y no tenga competencia de otras ramas.
- Retirar las ligaduras a partir de los 15 – 20 días para evitar Estrangulamientos.
- Eliminar de forma progresiva las ramas laterales que se encuentren por encima del injerto, para favorecer la brotación de éste en el mismo período vegetativo.
- Realizar cejas o “cotanas” por encima del injerto, para favorecer la brotación.

Una vez brotado el injerto, cuando alcance una longitud de 20–30 cm de altura, se procederá a su atado sobre la rama, para evitar roturas.

Al mismo tiempo se eliminará la vegetación de la rama por encima del injerto y los brotes próximos, para evitar competencias.

Cuando el brote sea del grosor similar al de la rama donde hemos localizado el injerto, se efectuará el descabezado de ésta.

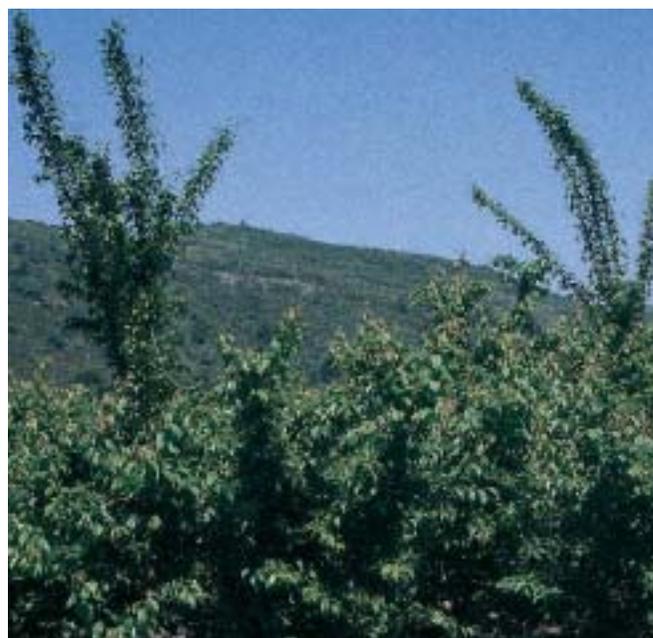
En las injertadas de finales de verano, no es conveniente que las yemas broten. De ser así, la brotación será muy débil. Para que no brote sólo se eliminarán los brotes más próximos al injerto.

En la poda de invierno, se descabeza a una altura de 30 cm sobre el injerto, para estimular la brotación en la primavera siguiente

Las labores culturales y del cultivo, deben ser las necesarias para mantener el árbol en perfecto estado, y evitar la infección de plagas y enfermedades, cuidando realizar los tratamientos oportunos con el fin de proteger la injertada.

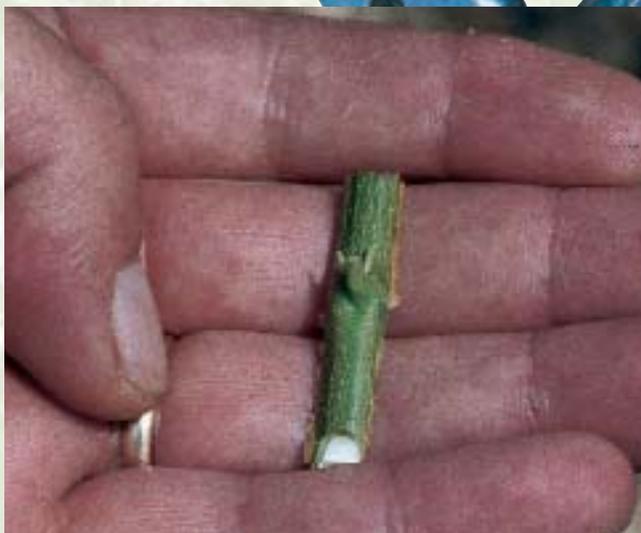


Plumeros polinizadores





Injerto de púa en corteza



Púa extraída



Corte para extracción de púa



Introducción de la púa



Atado del injerto

